

EL OBRERO MUNICIPAL

F. T. M.

Órgano de la Agrupación de Dependientes Municipales de Madrid

Redacción y Administración: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo). Secretaría 27

U. G. T.

Tel. 49608

Año XV

Madrid, 31 de mayo de 1936

Núm. 157

Unidad y disciplina

Al día siguiente de la huelga general de veinticuatro horas declarada en Madrid como protesta por las provocaciones fascistas llevadas a cabo hasta la insólita perpetrada en el desfile militar del 14 de abril, oímos una conversación entre camaradas que nos corroboró los manejos de la reacción en su creencia de que el proletariado es una «manada» de irresponsables que se dejan conducir por el primer canalla osado que pretende utilizarlo. Hablaban de que se decía que iba a declararse la huelga general otra vez aquella misma noche porque los fascistas habían asesinado a dos panaderos. Efectivamente, en el día que siguió los rumores de huelga general continuaron con justificaciones disparatadas, lo que demostraba que las versiones propaladas obedecían a un plan criminal, apoyado en la creencia de que, así como el día antes, al parecer con unas incitaciones anónimas, las masas habían «rebasado»—según la prensa reaccionaria—el control de la U. G. T. y C. N. T. y declarado la huelga general formidable y absoluta, con unos cuantos rumores e incitaciones también anónimas se volvería a declarar, y de ese modo la zozobra y el disgusto harían presa en la opinión, que apoyaría las pretensiones de un golpe de fuerza desde hace tiempo preparado. No se percataron, ni se percatarán jamás, los elementos fascistas—y hacemos la aclaración de que todo elemento que no esté conforme con el movimiento de avance social es fascista, consciente o inconscientemente—de que el proletariado madrileño y el del resto de España aprendió mucho en estos últimos tiempos, y de octubre acá, sobre todo, ha madurado su saber con las calorías de lo que ha visto y sufrido. Ya no se deja sorprender tan fácilmente y sabe lo que hace y adónde va, por mucho que pretendan, consciente o inconscientemente también, dirigirle (¿frenarle?) quienes tienen dentro del campo obrero una visión deformada o equivocada del momento y para quienes los hechos ocurridos en el mundo últimamente no dicen nada que suponga experiencia aprovechable en los duros y dramáticos trances que forzosamente, por imperativo histórico, ha de atravesar la Humanidad y en los que la clase trabajadora jugará el papel de héroe triunfador de la magna epopeya.

Si aquellos elementos hubieran tenido alguna vista se habrían percatado de que las órdenes de las centrales sindicales se cumplieron al pie de la letra, reintegrándose al trabajo absolutamente todos los que tan fulminantemente habían declarado la huelga, dando una prueba magnífica de disciplina, pareja de la unanimidad y energía manifestadas en la declaración del movimiento.

Pero no solamente la masa trabajadora organizada, sino la que, al parecer, está fuera de esa órbita y se la considera, por consiguiente, propicia a desmanes inconscientes y a reaccionar con impulsos primitivos, también demostró no ser tal, pues si bien ante los rumores extendidos de acciones criminales con los niños tuvo un impulso iracundo, muy lógico, éste duró lo que las organizaciones solventes tardaron en dar sus notas descubriendo la superchería y la «sana» intención con que había sido propalada.

No; el pueblo trabajador no es lo que piensan sus explotadores y verdugos. Las masas populares tienen fe y disciplina y son dignas del momento actual y de los que se avecinan, y sabrán cumplir su papel, guiadas por las centrales sindicales y los partidos que integran el Frente popular, antifascista. Y nada conseguirán las insidias ni las mentiras del enemigo, por muy hábiles que sean, ni aun infiltrándose agentes provocadores en las filas de la clase trabajadora para actuar de excitadores demagógicos y encizajadores de la gran familia proletaria. Esta ha manifestado su voluntad firmísima de unión y la va llevando a cabo de manera generosa y magnífica, sirviendo de intérprete y propulsor admirable el camarada Largo Caballero y cuantos le secundan.

Leamos sus discursos detenidamente y continuemos forjando la unidad proletaria indestructible, precursora de la victoria.

¡¡Contra el fascismo y la guerra, Bloques populares y Alianzas obreras y campesinas!!

Sección oficial

El Comité central ha celebrado las reuniones que reseñamos, adoptando, entre otros, los siguientes acuerdos:

Día 22 de abril. — Asisten Magadan, que preside; Guardas, Subalternos, Canteros, Incendios, Varia, Afirmados, Obras Sanitarias, Empedrados, Talleres, Inspecciones Sanitarias, Matadero, Parques y Jardines y el director del periódico.

Se aprueban el acta anterior y la correspondencia cursada.

Se deniegan, ante el informe de la Sección, varias altas de Obras Sanitarias.

Se acuerda que a partir del día 1 de mayo se realice la cobranza en los tajos.

Sobre la expulsión de un camarada de Empedrados, se decide que sea citado a la primera asamblea de la Sección para que utilice el derecho de defensa.

Día 29 de abril. — Preside Samperio, y asisten Parques y Jardines, Limpiezas, Incendios, Inspecciones Sanitarias, Guardas, Obras Sanitarias, Afirmados, Canteros, Choferes, Varia, Matadero, Empedrados, Subalternos, Talleres y el director del periódico.

Se acuerda previamente abonar 200 pesetas a Matadero y solicitar igual cantidad de la Nacional para el abono de los gastos ocasionados en los actos de agasajo que tuvieron lugar en honor de los camaradas de la organización hermana de Barcelona que visitaron Madrid.

Se aprueba la gestión del presidente sobre la fiesta del Primero de Mayo.

Se solicitará de la Provincial que convoque rápidamente el Congreso, que debió celebrarse hace tiempo.

Se acuerda dar nota a los afiliados para que manden propuestas al Congreso de la Nacional. Sobre consulta de asistencia o no al Congreso de la Sindical Internacional, se contesta negativamente por las razones que se exponen.

Día 6 de mayo. — Preside Samperio, y asisten Canteros, Afirmados, Varia, Limpiezas, Obras Sanitarias, Empedrados, Guardas, Inspecciones Sanitarias, Choferes, Matadero, Incendios y el director del periódico.

Se aprueban las actas anteriores.

Se aprueba el correo cursado y se conoce el recibido.

Se convoca para el día 11 a los componentes de la Ponencia para redactar las bases de una ley Municipal, como acordó la junta general.

Se concede un voto de confianza al presidente y secretario para que busquen un local que permita el desenvolvimiento normal de las Secciones.

Se convocará a elección de secretario para los días 16 y 17 del actual.

Se acuerda acompañar a Incendios en varias gestiones que debe llevar a cabo como protesta de unos incidentes surgidos en Cuatro Caminos.

Día 13 de mayo. — Asisten Samperio, que preside; Empedrados, Afirmados, Parques y Jardines, Talleres, Obras Sanitarias, Incendios, Varia

Matadero, Canteros, Guardas, Inspecciones Sanitarias, Limpiezas, Choferes y el director del periódico.

Se lee y aprueba el acta anterior y el correo tramitado por Secretaría.

Se deniega una petición de reingreso de Nicolás Villaverde.

Se acuerda, teniendo en cuenta la forma de cotizar a la Nacional, a la que hay que devolver el cuponaje, anular en la contabilidad la cuenta de cupones de archivo.

Se elige contador a Ubaldo Muñoz, de Talleres.

Se concederá un préstamo de 2.000 pesetas, si lo necesitara, a la Mutual que han de constituir los Choferes.

Se acuerda activar las gestiones y proceder con energía para conseguir que se revoque el acuerdo municipal sobre eventuales, con objeto de que todos tengan ocho pesetas y sean fijos.

Día 20 de mayo. — Asisten Samperio, que preside; Gil, como secretario; Obras Sanitarias, Incendios, Limpiezas, Inspecciones Sanitarias, Talleres, Empedrados, Choferes, Parques y Jardines, Mataderos, Varia, Afirmados, Canteros y el director del periódico.

Se lee y aprueba el acta anterior.

Se conoce que ha resultado elegido secretario por mayoría de votos el camarada Francisco Gil García.

Se aprueba el correo cursado y se conoce el recibido.

Se acuerda convocar a junta general para discutir las propuestas al Congreso, una vez conseguida una prórroga para la fecha de presentación.

Matadero presenta un proyecto de reorganización de su departamento, que, después de amplia discusión, se aprueba, con los acuerdos de la asamblea de Sección, por el voto dirimente de la presidencia.

Se conoce un asunto que plantea Choferes sobre la constitución de su Mutual, y las incidencias surgidas con otra organización, y se acuerda apoyar a la Sección, toda vez que los acuerdos del Congreso de la U. G. T. nos son favorables.

Se apoya a Varia en unas peticiones que interesan a Mercados.

Cosas de octubre

Días trágicos de octubre... Dudas... Vacilaciones... Cobardías... De todo hubo. Y fe, justo es decirlo, fe en el triunfo, fe en los destinos que tiene reservados el progreso a la clase productora.

Gobierno reaccionario... Fuerza pública al servicio de este Gobierno domina aquel movimiento.

Hay que premiar a esta fuerza que cumplió con su deber, según aquel Gobierno.

Y surge la idea de una suscripción pública a fin de recaudar dinero para premiar a estos hombres, y los obreros municipales —algunos— dan un día de jornal para esta suscripción.

Esto está mal, compañeros; esto es vergonzoso;

esto no debía haber sucedido; si la fuerza pública merecía premio, que la hubiera premiado el Gobierno, su Gobierno, pero no los obreros.

Yo sé que «ninguno» de los que «dieron» lo hicieron por miedo a las represalias. Y yo os digo, compañeros: En el fondo de vuestras conciencias os debe de pesar el haber hecho esto, el haber quitado a vuestros hijos un día de jornal. Porque ¿y si aquel Gobierno se consolida? Entonces sí que hubiera habido represalias; hubiéramos quedado divididos los municipales en dos bandos: los que «dieron» y los que «no dieron»; y las represalias hubieran sido para éstos.

Sirvan estas líneas a modo de sanción para estos compañeros y de signo de dolor por no haberlo podido evitar; y para otra vez, más fe en nuestro triunfo, más entusiasmo, y no tener miedo.

REYES

Una opinión y un comentario

La opinión, después; ahora, el comentario.

La gran tardanza en «poder» reanudar nuestras reuniones sindicales prestó aires de novedad al acudir a las primeras, celebradas dos meses ha, contentos y gozosos. Todas ellas se han visto muy concurridas. Estuve en una de Sección, la mía, y en la mayoritaria de la Agrupación.

En la «sección», efectuada en un local de la calle del Rollo, tuve la suerte de escuchar el informe, por cierto y gratamente elogiadísimo para los obreros del macelo barcelonés, que un afiliado madrileño nos deparó de su visita, en plan de estudio, al indicado Matadero.

Yo ya conocía Barcelona y el Mediterráneo. Sin embargo, para mí fué otro descubrimiento comprobar que al Matadero aquél, tan viejo, y cuyos lugares de trabajo, sin duda muy deficientes, así como también el sistema de explotación del establecimiento, a base de la decisiva injerencia de abastecedores, producirá trabajo, pudiera decirse a destajo, quizá con escasas normas de seguridad y trabajo intensivo a contrarreloj, acudía un representante nuestro en busca de datos, amplitud de horizontes, etc., etc.

Nuestro representante, simpático y listo muchacho, muy cumplidor de sus deberes, punto a punto nos detalló sus impresiones. Vió en el Matadero de allá, en una de sus naves, ciertos pozos llenos de leña que ardía, produciendo gran cantidad de humo. Hasta aquí el decir de nuestro enviado. Esto me dejó perplejo. ¿No se trataría de algunos volcanes?

A la junta general de la Agrupación de Dependientes Municipales, celebrada en el teatro de la Casa del Pueblo, asistió numerosísimo personal, tal vez como nunca: éramos más de 1.500 afilia-

dos. Habían de tratarse temas interesantes: ley Municipal vigente, y de nada lejana promulgación, y expedientes personales, a cuyo asunto no se llegó.

Uno de los afiliados, siento desconocer su nombre, desde el escenario, y recién llegado yo a la sala (llevaban tres horas de reunión), expresó que la ley encerraba su mayor inconveniente para nosotros en uno de sus párrafos de más breve cantidad de palabras. Este: «Cuando los funcionarios municipales abandonen colectivamente el servicio público se considerará que han renunciado a su empleo.» Y razonaba el para mí desconocido, pero hombre pausado, maduro sin ser viejo, y con acento de práctico en materias sindicales (el mismo compañero que pulcramente levantó la sesión cuando era más interesante, apoyándose en superiores indicaciones...), decía era suficiente que cualquier jefe buscara molestar a dos dependientes del Municipio para hacer, abandonando el servicio, el motivo que abarca el a la letra copiado párrafo. Y a mí me pareció erróneo el supuesto, pues *colectivamente*, imagino, quiere decir la colectividad o cuando menos su mayor parte. Claro está que si son dos quienes abandonan el trabajo no se da el caso del copiado párrafo, a no suceder que la colectividad de cualquiera de los grupos a las órdenes de un Municipio se componga de dos personas tan sólo.

La ley de que hago mención, a mi corto alcance, y por haberla leído de pasada, por falta de tiempo, no es, referida a los obreros municipales, ni buena ni mala. Sencillamente, nos desconoce. A excepción del capítulo que trata de correcciones disciplinarias. De esto último alguien podrá deducir perjuicio para nosotros. Pero tal deducción pecaría de excesivamente fácil y elemental.

La ley, en su capítulo VII, trata de los funcionarios municipales. Allí se lee: «Artículo 157. Los funcionarios de la Administración municipal se clasifican en los grupos siguientes: A) Administrativos. B) Facultativos y técnicos. C) De servicios especiales; y D) Subalternos y guardia municipal.» Esto es todo. A lo largo de la ley no hay más funcionarios. Y en ellos no caben los obreros municipales. Desgraciadamente, pero así es.

Pruebas son amores: Después del artículo 157, que acoge los cuatro grupos de funcionarios: administrativos, servicios especiales, facultativos, subalternos y guardias municipales, vienen las Secciones quinta y sexta, que desarrollan, detallando, el repetido artículo 157.

La «sección séptima» trata de las correcciones disciplinarias. Remacha la diferencia entre funcionarios y obreros municipales. En esa séptima sección, el artículo 193 hace saber: «Los Ayuntamientos tienen la facultad de imponer a todos los funcionarios y dependientes municipales las correcciones disciplinarias en que puedan incurrir en el cumplimiento de sus respectivos deberes.» Aquí sí, aquí habla de funcionarios y dependientes municipales. ¿Quiénes son, por tanto, dependientes municipales? Los que no son funcionarios, según el artículo 157, quinta y sexta secciones, o lo que es igual, no son funcionarios los obreros municipales.

Está bien claro que únicamente habla la ley Mu-

municipal de nosotros, obreros municipales, bajo la denominación dependientes municipales, a la hora de las correcciones; supongan cual gusten algunos que, a causa de responder sus trabajos a un oficio, algunos, vuelvo a decir, por ejemplo, de los importantísimos ramos de matarifes y bomberos, etcétera, suponen, ojalá fuera cierto, me alegraría yo mucho, están incursos en «servicios especiales». No hay tal. La misma ley refiere, hablando de técnicos y servicios especiales, artículo 188: «Los personales facultativo y técnico, así como el de servicios especiales, que hayan de servir a los Municipios, serán nombrados por éstos y elegidos de los *Escalafones generales de cada cuerpo nacional*.» ¿Qué escalafón ni qué cuerpo nacional es el de matarifes, bomberos, etc.?

Así, pues, a mi entender, conviénenos un artículo adicional que incluya, claro, en ella, en la ley—rica en beneficios para y por todo—a los obreros municipales. Labor infinitamente más sencilla y hacedera que conseguir, primero, derogar la ley—defendida, no se olvide, por Municipios, porque les concede gran autonomía, y funcionarios—, y a continuación aprobar otra que nos beneficie. Dificilísima misión. Que nos incluyan siquiera con los derechos del grupo cuarto.

Tomás DE LARRABEITI Y URQUIZA

Actividad sindical

Agrupación

CONVOCATORIA

Se convoca a todos los afiliados a esta Agrupación a junta general extraordinaria para los días 2 y 3 de junio, a las seis y media de la tarde, en el Círculo Socialista del Oeste (Solares, 2), para tratar el siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1.º Expedientes personales.
- 2.º Discusión de las propuestas al III Congreso ordinario de la Federación de Trabajadores de Municipios de España.

Madrid, mayo de 1936.

EL COMITE CENTRAL

NOTA.— Para entrar al salón es imprescindible la cartilla de asociado con la cotización reglamentaria.

Sección

de Inspecciones Sanitarias

CONVOCATORIA

Esta Sección celebrará junta general ordinaria en su domicilio social, Piamonte, 2, Casa del Pueblo, en el salón terraza, el día 5 de junio, a las siete y treinta, con el siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1.º Lectura del acta anterior.
- 2.º Gestiones del Comité.
- 3.º Preguntas y proposiciones de los asociados; y
- 4.º Elección de cargos.

EL COMITE DE SECCION

Sección de Subalternos

CONVOCATORIA

Esta Sección celebrará junta general el día 7 de junio de 1936, en la Secretaría 27 del domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), a las diez y media de la mañana, para tratar del siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1.º Lectura del acta anterior.
- 2.º Gestiones del Comité.
- 3.º Elección de cargos.
- 4.º Preguntas y proposiciones.

EL COMITE DE SECCION

Sección de Talleres

A todos los camaradas.

Se pone en conocimiento de los compañeros que a partir de esta fecha, y para hacer más factible el pago de cupones a aquellos que no puedan efectuarlo en el Parque Central, hallarán al cobrador nombrado por esta Sección todos los días laborales que sean 2, 12 y 22, de seis a ocho, en la Secretaría de esta Agrupación, Piamonte, 7.

EL COMITE DE SECCION

El problema de la mendicidad

Un sueño

Era una tarde de otoño en que el sol esplendoroso de este Madrid luminoso y alegre convida a pasear por las afueras de la capital. Queriendo aprovechar la belleza del día, salí de casa y, andando en no sé qué dirección, me sorprendió la presencia de un enorme edificio.

En su entrada principal había un rótulo, que decía: «Gran Parque de Orientación y Reeducción Profesional.»

Me llamó la atención este título, pues quería recordar la existencia de otro establecimiento idéntico, y, para informarme, pregunté al portero, que estuvo muy solícito conmigo, tanto que, quizá obedeciendo a una orden, me introdujo en el despacho del director. Este señor, al mostrarme yo el deseo de conocer de aquella casa su funcionamiento, sus fines y los medios económicos para su desenvolvimiento, me contestó:

—Esta institución ha sido creada por el Ayuntamiento para dar solución al problema de la mendicidad. Ya habrá usted notado—continuó—que por las calles de la capital no se ven mendigos, pues los agentes de la autoridad tienen orden rigurosa, y a todo aquel que ven pidiendo limosna lo conducen aquí. En seguida que ingresa se le somete a buen servicio de policía y se le entrega ropa nueva, pues la que trae al ingresar se tira al quemadero.

Dicho esto que antecede me invitó a recorrer todas las dependencias de que consta el establecimiento. Este está formado por muchos pabellones de distinta capacidad, según para lo que son destinados. En cada uno de ellos están instaladas las diversas actividades de la vida industrial, todo montado con las maquinarias más modernas. El más importante era el destinado a la fabricación de juguetes, por el gran número de personas que, tanto hombres como mujeres y niños, en este departamento trabajan.

También hay un pabellón, con una gran extensión de terreno colindante, destinado a la agricultura; todo, como antes decimos, con los adelantos más modernos.

Hay un gran pabellón destinado a la enseñanza primaria, donde ingresa obligatoriamente todo el que no sabe leer ni escribir.

No podía faltar en esta institución, cuyos fines son levantar la moral de todos los que, de una forma o de otra, han tenido la desgracia de ser víctimas del régimen capitalista, una gran biblioteca. También vimos cómo los locales destinados a recreos ocupaban gran espacio: un campo de fútbol, otros de tenis, y un teatro, donde se celebran veladas, representando obras teatrales un cuadro artístico integrado por internos de uno y otro sexo.

Después de recorrido todo, pasamos de nuevo al despacho del señor director, el cual comenzó a explicarme el funcionamiento, que consiste en que, cuando ingresa algún menesteroso, si éste ha trabajado alguna vez, se le destina a lo que en tiempos fuera su profesión; si, por el contrario, nunca trabajó, entonces el Gabinete de orientación profesional que funciona en esta casa se encarga de orientarle en lo que sus aptitudes físicas y morales indiquen.

¿Régimen que se sigue para el trabajo? El siguiente: Todo individuo que empieza a trabajar, mientras está en período de aprendizaje o perfeccionamiento, no tiene nada más que ropa y comida. Cuando lo que produce se puede poner a la venta, percibe un tanto por ciento del importe, siendo el resto para ayuda del sostenimiento de la casa y materias primas. Aquí no hay nada de trabajos forzados; cada cual trabaja según sus aptitudes; ya sabe que, según lo que produzca, tiene de ingresos.

Para que esta casa no sea ni se parezca a una prisión o asilo, a los internos, cuando ya producen con perfección, se les autoriza para que puedan salir de paseo fuera de las horas de trabajo.

He de decirle—continuó el director—que de este establecimiento salen, solicitados por los industriales, obreros aptos para producir con rendimiento, y, llegado este caso, se les da el alta y marchan con toda la familia, si la tienen, y que también ha estado aquí recogida, a establecerse en su nuevo domicilio.

Igual que se hace con los mendigos se hace con los maleantes, con la diferencia de que si alguno de éstos su conducta no mejora, pasa a un Reformatorio con más rigurosidad.

En todo lo que vengo refiriendo—me decía—están incluidos tanto los niños como las niñas, y si ingresa alguno de éstos solo, éste queda en el establecimiento hasta que su familia lo reclama, y si esto no ocurre, sale cuando él, ya mayor de edad, se propone constituir legalmente la suya.

¿Ingresos con que cuenta esta institución? Buenos y abundantes. Desde que pasaron aquellos tiempos de la mala política, donde el verdadero contribuyente no contribuía; desde que las contribuciones se cobran con más equidad y más justicia, y, sobre todo, desde que el pueblo tiene intervención en la administración pública, todas las artes e industrias contribuyen con un tanto por ciento, según pagan de contribución, al sostenimiento de esta casa. También contribuye de una manera directa el capital, y esto ha sido posible hacerlo desde que este Gobierno socialista restableció el impuesto progresivo sobre la renta.

Después de agradecer profundamente el gran interés que había puesto aquel señor en darme toda clase de explicaciones, salí a la calle convencido de lo que puede la voluntad del hombre cuando se pone al servicio de una buena causa.

Ha sido un sueño; es verdad. Una noche de éstas pasadas pensando en la terrible crisis de

trabajo, causa principalísima que crea y extiende de una manera horrible el problema de la mendicidad, me acosté pensando en cómo podrán soportar la vida tantas criaturas que no tendrán ni un pedazo de pan que llevarse a la boca, y soñé. Soñé lo que queda relatado.

Este problema de la mendicidad, que para la clase proletaria es una llaga que nos lacera el corazón, para las clases adineradas debiera ser una vergüenza, pues es uno de los muchos problemas que tienen planteados y que están fracasadas para solucionarlo. Sobre el tapete se encuentra en forma trágica. Las autoridades republicanas parece

que lo quieren dominar. Podemos estar tranquilos que no harán nada, después de tanto ruido, para una solución eficaz; quieren matar los efectos sin atacar la causa.

La vida moderna va imponiendo grandes problemas, que no serán resueltos mientras el pueblo, tomando parte activa en la marcha de sus destinos, no se decida por dar el paso firme hacia el Socialismo, y éste, destruyendo antiguos prejuicios, implante el imperio de la justicia y de la fraternidad entre los hombres.

Benito G. CORNEJO

La voz de las Secciones

Seccion de Incendios

U. H. P.

Desde los tiempos más remotos hasta los días en que vivimos, todas las mejoras materiales y morales alcanzadas por las clases pobres han sido conseguidas a costa de luchas cruentas y el batallar diario de las clases explotadas. Esto es sabido por todo el que tenga algún conocimiento de la Historia a través de las diferentes edades, así como del desarrollo económico y cultural de la sociedad.

¿Se han conseguido mejoras luchando individualmente? No. Todo lo conseguido ha sido agrupándose el mayor número de personas para luchar por un interés que era común a todos.

Siendo ésta una verdad incontrovertible, no tiene explicación que no estén unidos no ya los de una clase, sino los de una misma profesión que, por no ser muy numerosos, ascienden a dos o tres centenas de hombres, los cuales, por el carácter del trabajo que realizan, tienen forzosamente que estar fuertemente compenetrados para auxiliarse en caso de peligro profesional y también para defender sus intereses materiales y morales que a todos afecta, lo mismo en sentido contrario que favorable.

El caso de que no pertenezcan todos los bomberos, quitando algunas excepciones, a nuestro Sindicato de clase no tiene razón de ser. ¿Es que no sentimos por igual los efectos cuando, como todos sabemos, por circunstancias políticas e ineptitud de la jefatura, somos perseguidos, atropellados, y se llega, por desconocimiento completo de la práctica... de extinción, a sacrificar la vida de varios camaradas nuestros?

Indudablemente que a todo individuo alcanza lo malo cuando es malo y lo bueno cuando es bueno.

Así, compañeros, nuestra organización tiene como finalidad luchar por las reivindicaciones del cuerpo de Bomberos, y, por lo tanto, queremos que los bomberos estén en ella y que no se nos diga que desde fuera también se lucha. Eso no es cierto. El que no está asociado no puede justificarse diciendo que es por este o aquel motivo. Si no está será porque su espíritu no es el de estar unido a los de-

más; y no puede servirle como excusa esta causa o la otra, personal o colectiva. El puesto de todo el que trabaja está donde se luche por la emancipación y el bienestar de los de su clase.

Compañeros no asociados: Si comprendéis de una vez cuál es vuestro deber y determináis venir a nuestro lado, nosotros os recibiremos de buena voluntad para, todos unidos, luchar para conseguir nuestras aspiraciones. — *Comité de Incendios.*

Sección de Inspecciones Sanitarias

Aviso.

A todos los compañeros de Inspecciones que hayan pertenecido a otros ramos y hayan pasado a éste se les ruega pasen por Secretaría para un asunto que les interesa relacionado con el ascenso por cuatrienios. — *La Sección.*

Injusticia reparada.

Ante el Comité de esta Sección se presentó el afiliado Aurelio Solla manifestando que había sido trasladado desde la Inspección de Bellas Vistas, donde prestaba sus servicios, a la de Andalucía, sin que hubiese ningún motivo que lo justificara.

Este Comité se personó en nuestro negociado y se puso al habla con el jefe, el cual, reconociendo lo justo de la reclamación, dejó sin efecto inmediatamente dicho traslado.

Que sirva este ejemplo para los que todavía no tienen fe en la organización; que comprendan que en la vida actual y futura el individuo aislado no representa nada y que la colectividad lo es todo.

De uniformes.

Este Comité ha de lamentarse de que después del tiempo transcurrido desde que comenzaron a confeccionarse los uniformes de invierno haya un buen número de compañeros (más de cincuenta) que no han ido todavía a hacerse la prueba, boicoteando

así la entrega de dicho uniforme; resultando que, en lugar de hacer entrega de ellos en el mes de marzo, se van a entregar en junio, y, por lo tanto, los de verano, que ya debieran estar para entregarse, los tendremos que recibir en octubre.

No duda este Comité que habrá muchos compañeros que no necesiten dichas prendas y que no las quieran usar; pero lo cierto es que la inmensa mayoría no las desdeña ni se desdora en usarlas.

Sección de Obras Sanitarias

El día 4 del presente mes de mayo ha celebrado junta general esta Sección. Se tomaron, entre otros, los siguientes acuerdos:

Nombrar a los compañeros Benito Gómez-Cornejo y Aureliano Chillarón delegados efectivo y suplente, respectivamente, al Comité central.

El Comité dió cuenta de las altas cursadas, que fueron aprobadas casi en su totalidad.

Conoció la asamblea las gestiones en que ha intervenido la Directiva, siendo aprobadas por unanimidad.

En el turno de proposiciones se aprobó una del Comité, consistente en recaudar fondos por medio de una cuota extraordinaria de una peseta cada trimestre para que en las fiestas del Primero de Mayo del año próximo visite Rusia un compañero de la Sección.

Nota. — Se pone en conocimiento de todos los afiliados que este Comité se reúne los jueves, a las seis de la tarde, en la Secretaría 27 de la Casa del Pueblo.

Al mismo tiempo se recomienda a todos la obligación en que están de dirigirse al Comité por medio del delegado de su servicio o directamente en día de reunión sobre cualquier anomalía que observen en su departamento, o para cualquier queja o reclamación que tengan que hacer a los superiores. De no hacerlo así, el Comité no puede responder del resultado de la gestión.

Llamamiento a los afiliados.

En relación con el acuerdo adoptado por la junta general, desde el trimestre que corre, o sea el segundo del año 1936, hasta el primero de 1937, ambos inclusive y cada uno de ellos, abonarán todos los afiliados de esta Sección una peseta por medio de un cupón que se ha editado. También se admitirá si algún compañero quiere donar mayor cantidad que la señalada.

No creemos que sean necesarios muchos razonamientos para alentar a todos los camaradas a que apoyen esta iniciativa. En los tiempos que corremos de avance progresivo de la clase trabajadora, y teniendo un país que es ejemplo y guía de todas las conquistas proletarias, nunca en mejor ocasión se podrá emplear este pequeño esfuerzo monetario que la asamblea ha acordado imponer.

Todas las organizaciones obreras se preocupan de mandar delegados capacitados de su seno para

que, al regreso, informen de las impresiones recibidas en aquel gran país, tanto en el orden general de la vida proletaria como en el particular del oficio o profesión a que pertenezca el visitante. Nosotros, los obreros municipales, tenemos que aprender mucho por nuestra condición de funcionarios públicos, y, sobre todo, importa conocer la relación que existe entre los Sindicatos de funcionarios de la localidad y los Soviets respectivos.

Estos y otros muchos problemas pueden ser objeto de estudio por parte del camarada que mandemos allá el año próximo, ya que en el momento oportuno tendréis interés en acertar a elegir un compañero que, al regreso, nos dé cuenta, y podamos percibir, por medio de sus impresiones, cómo viven y cómo se desenvuelven en la vida colectiva los camaradas rusos. — *El Comité de Sección.*

De todo un poco

En Barcelona...

En Barcelona todos los que prestan sus servicios al Municipio son empleados.

En Barcelona el jornal mínimo es de nueve pesetas.

En Barcelona no hay más que una central sindical, donde está asociada la casi totalidad del personal.

En Barcelona existen las Comisiones mixtas reconocidas por el Municipio, interviniendo, por lo tanto, como tal entidad en todos los asuntos de personal, oposiciones, nombramientos, cesantías, jubilaciones, etc., etc.

Procuremos nosotros, por medio de nuestra central sindical, lograr esos postulados y mejorarlos todo lo posible.

Nueva ley Municipal.

Es uno de los puntos del programa del Frente popular promulgar una nueva ley Municipal.

Esta Agrupación, mirando por sus intereses de clase, ha nombrado una Comisión de compañeros elegidos del seno de cada una de las Secciones que la integran para que concreten nuestras aspiraciones. Esta Comisión elaborará una ponencia que será discutida y aprobada en junta general, y se procurará que por medio de nuestros representantes de clase en las Cortes sean plasmadas en la nueva ley que se promulgue.

Autonomía.

Después de las últimas juntas generales pocos serán los que no sientan la necesidad y conveniencia de que las Secciones sean completamente autónomas, para su perfecto desarrollo.

Vayamos, pues, a ello cuanto antes y sin ningún otro aplazamiento, que no tendría ninguna justificación.

POLVORILLA

Lira proletaria

Estampa de octubre

En la estampa tenebrosa
de la infame represión
se levanta rencorosa,
con su vieja saña odiosa,
la maldita Inquisición.

Y el insulto, y la tortura,
y el tormento, y la impiedad,
son la norma torpe y dura
del verdugo, que procura
«glorias» a la autoridad...

Militares en baldón,
curas que venden la cruz,
y esbirros sin corazón,
y el burgués—fino ladrón—,
y el fraile—gran avestruz—,

y el ex noble envilecido,
y el periodista vendido,
y el retoño macilento
de la beata que ha sido
alcahueta de convento;

todos los cienos sociales
vibran como vendavales
pasada ya la pelea...
La furia de los chacales,
¿qué vale para la Idea?

¿Qué valen vuestros rencores,
siervos de la tiranía,
si aumentando los dolores
de los bravos luchadores
crece vuestra cobardía?

¡Soplad la llaga candente!
¡Poned más lumbre en la frente
soberana del vencido,
que, atado y preso, consiente
ser también escarnecido!...

¡Duro, verdugos, arriba!
Agotad vuestra crueldad,
que él ni os ruega ni os esquiva.
Sigue con la frente altiva.
¡Sueña con la libertad!

Manuel DELGADO FERNANDEZ

Rosas de "La Libertaria"

Dieciséis años tenías;
edad hermosa y lozana
que, como los pajarillos,
los niños juegan y saltan.

Una niña, Aida Lafuente,
en tu región asturiana,
jugabas dando a la comba
y tus amigas saltaban.

Llegó la huelga de octubre,
que fué revolucionaria;
tú, en vez de coger la comba,
fuiste a coger la metralla.

Con los valientes mineros
¡qué bien que la manejabas!
Entrabas con los primeros
saltando a las barricadas.

Con una ametralladora
a los del Tercio tirabas,
protegiendo a los mineros
cuando van en retirada.

En el fragor del combate
te hirió en la pierna una bala,
y no podías moverte,
ya tu vida peligraba.

Dos jóvenes socialistas
intentaron de salvarla,
que era una vida preciosa
la vida de «Libertaria».

No pudieron conseguirlo,
pues cuando a tí se acercaban
quedaron allí sus cuerpos
barridos por la metralla.

Dijeron los asesinos:
—¿Cómo te llamas, muchacha?
Tú dijiste, puño en alto:
—¡Comunista y «Libertaria»!

No acabaste de decirlo.
Tu voz quedó en la garganta
y tu endeble cuerpecito
fué acribillado de balas.

Pero tu humilde vestido,
que tiene unas rojas manchas,
lo besan con gran cariño
tu buena madre y tu hermana.

Lo miran los asturianos
como orgullo de su raza,
y será de los mineros
su bandera proletaria.

Con la sangre que vertiste
en la región asturiana,
saldrán hermosos rosales
con rosas muy encarnadas.

En el Primero de Mayo
llevarán por toda España
las juventudes marxistas
rosas de la «Libertaria».

Inocente FERNANDEZ

El Municipio y la infancia

Los problemas de la educación en las entidades locales

I

La moderna concepción del Estado ha traído consigo que la realización de ciertos fines se garantice por él, en su aspecto genérico, centralizándola. Ello ocurre, por ejemplo, en la educación y enseñanza que por medio de los establecimientos nacionales se facilitan, en sus diversos grados, al pueblo, con la solvencia que supone el Estado para que tal fin se cumpla con la mínima eficacia e imparcialidad exigibles, en todos los aspectos y lugares, respetando la naturaleza humana, sobre todo en las primeras edades, en que está completamente indefensa, y garantizando, por encima de las contingencias económicas individuales y de los pueblos, la finalidad educativa y cultural y la formación de maestros con la apetecible capacidad y unidad de formación, así como la continuidad de asistencia y orientación a los mismos por parte de los centros formativos y rectores.

Pero todo esto nunca puede eximir a los Municipios de su fin educativo, como sociedad integral que son. Y si bien en el aspecto genérico delegan, por las razones antes expuestas, en el Poder central, todavía les queda amplísimo cam-

po de acción en el aspecto complementario de la del Estado.

Tal acción constituye un deber, dentro de las posibilidades económicas locales, y consiste en la creación y fomento de las instituciones circun y postescolares, que no necesitamos por ahora enumerar; establecimientos benéficos docentes (hogares infantiles, escuelas especiales para los distintos casos de anormalidad, etc), y aun escuelas de las llamadas «nuevas», al aire libre, etc., que sean como un ensayo de la escuela del porvenir, sin contar la orientación profesional y el preaprendizaje. Y para realizar todo esto, el personal docente sostenido por el Municipio ha de estar, por consiguiente, especializado.

De ello se desprende que la acción municipal debe ser, en el aspecto de que nos ocupamos, de verdadera «filigrana», valga la palabra, y marcaría el exponente de capacitación y vibración espiritual de los pueblos.

Y terminamos estas líneas, en las que iniciamos «in extenso» lo que de manera concreta y especificada desarrollaremos en sucesivos trabajos.

José MARIN QUESADA

Sección técnica de Sanidad

Mejoras en los servicios de que consta y nuevas funciones de los mismos introducidas y asignadas (sin gravamen para el Ayuntamiento), a partir de la reintegración a la Jefatura del doctor Julio Ortega.

Laboratorio.—Continúa la organización, comenzada en la anterior etapa de esta jefatura, de una sección para la preparación de *Anatoxina diftérica*, que permitirá establecer el servicio de vacunaciones preventivas contra la difteria.

El director interino del Laboratorio municipal tiene en estudio, por propia iniciativa, la implantación de un servicio municipal de *Defensa de la población civil contra los agresivos químicogaseos*, y redactará una Memoria y proyecto que permitirá al Ayuntamiento estar prevenido contra estas graves contingencias.

Comprobación y profilaxis.—Se han reorganizado el servicio de *Vacunación antivariólica*, con el fin de mantener constantemente inmunizada la población infantil y saber si el niño ha sido vacuna-

do y por quién, resultado obtenido, si no pudo vacunarse por estar enfermo y si falleció o se ausentó de Madrid. Se ha establecido la *Vacunación antivariólica intradérmica*, moderno y ventajoso procedimiento ya sancionado por la experiencia, y cuyos resultados se publicarán oportunamente.

En relación con el Instituto Nacional de Sanidad, se ha establecido el servicio de *Vacunación antituberculosa por la B. C. G.*, que se practica a domicilio en los diez primeros días del nacimiento.

Se encuentra organizado, y en espera para su ejecución de que lo acuerde el Consejo especial de Cultura primaria de Madrid, al que se ha propuesto, el servicio de *Alta sanitaria a los niños de las escuelas municipales*, de extraordinaria importancia para la profilaxis de las enfermedades infectocontagiosas en la población escolar.

Está igualmente organizado, y pendiente de orden superior, el servicio de *Inspección sanitaria de transportes urbanos*.

En colaboración con el Instituto Nacional de Sanidad, se ha organizado un *Curso teórico-práctico de profilaxis antituberculosa para visitadoras sanitarias*, en el cual darán lecciones semanales los inspectores médicos del servicio especializados. (Las conferencias se celebrarán en local de la sección y serán públicas.)

Inspección veterinaria.—Entre otras modifica-

ciones de interés, se ha logrado armonizar el reducido número que hay de inspectores veterinarios con las necesidades de la inspección de alimentos, centralizando ésta en los distritos, que es donde puede hacerse con mayor eficacia, y adscribiendo a ella la inspección de carretera correspondiente, y se ha creado, con independencia de la inspección de distrito, los muy importantes servicios de inspección y vigilancia sanitaria de mercados, de la industria lechera y de las cámaras frigoríficas destinadas a la conservación de alimentos.

Servicio auxiliar de la inspección sanitaria.—Se ha hecho una nueva distribución de este personal, constituido por los llamados, antes de la reorganización de la sección, inspectores domiciliarios y de policía sanitaria y mortuoria; distribución que ha permitido asignar dos de estos funcionarios a cada Tenencia de Alcaldía, con objeto de intensificar en ellas, y en relación con la sección, los servicios que les están encomendados.

Oficina administrativa.—Se están organizando ficheros, y han comenzado a hacerse resúmenes y gráficos mensuales de los servicios prestados por la sección, a fin de que el Ayuntamiento y el vecindario conozcan la labor sanitaria de ella.

Sobre todo lo expuesto, el jefe de la sección técnica de Sanidad ha reiterado al alcalde sus propuestas sobre el problema del agua de los viajes antiguos, la reglamentación del abastecimiento lechero, de la policía sanitaria de los animales domésticos, de los ruidos urbanos y, a la vez, ha presentado nuevamente el reglamento de la sección y de cada uno de los servicios de que consta, todo lo cual el Ayuntamiento tenía en estudio o en trámite de aprobación al advenimiento de la Comisión gestora.

El jefe de la sección ha hecho saber también al alcalde el celo y competencia con que coadyuvan a la labor sanitaria que se refleja en este escrito los jefes de los servicios técnicos que la integran, señores Remis, Lagunar y Toledano, y el del servicio administrativo, Sr. Rodríguez Dorado.

Lucha contraproducente

Fué siempre norma del Partido Socialista la seriedad y la disciplina, que todos, propios y extraños, llegamos a aplaudir y a reconocer que ese orden y mutuo respeto constituían la base de su engrandecimiento y fuerza; estas cualidades le hacían respetable ante la masa y aparecía como modelo en el orden político. Pero de cierto tiempo a esta parte, vemos con dolor que esa armonía no aparece, y que cual si hubiera sonado el clarín de guerra, sus órganos en la prensa se combaten, y, como lógica consecuencia, la lucha entre ellos se agiganta y toma cuerpo.

Cierto que a medida que los partidos se agrandan, crecen y se multiplican, surgen las dificultades y se aumentan los inconvenientes en su propio desenvolvimiento; pero cuando un partido es de clase y tiene definido su programa, cual lo tiene el Partido Socialista, y hecha una organización tan perfecta, como consecuencia de la educación que

ha venido practicando muchos años, y pasa por momentos, como los actuales, en que está llamado a ser el salvador del país, por llevar en el contenido de sus doctrinas la solución de los múltiples problemas que afligen al país por encontrarse sin resolver, esa lucha es contraproducente e inoportuna, porque a la vez que desautoriza y desmerece a sus hombres, lleva la perturbación a las masas que tenemos el deber de orientar.

No me mueve al tomar la pluma odio a ninguna determinada persona, como tampoco la pasión por defender éste o el otro bando; soy un simpatizante del Partido a la vez que un defensor de las ideas, y esto basta para que los que me lean reconozcan mi imparcialidad. Quiero no aumentar la pasión, que a veces nos lleva más lejos de donde nosotros mismos quisiéramos en las luchas pequeñas; me mueve el afán de reducir el fuego, en el que se queman y consumen prestigios acrisolados y grandezas ganadas en la noble lucha de despertar y redimir al esclavo.

El Partido Socialista no debe de perder su austeridad conquistada, y, reconociendo su grandeza, debe de reconocerse superior a los inconvenientes de la lucha que indefectiblemente se le han de presentar en su obra de transformarlo todo en un sentido que responda a sus aspiraciones sociales. Ese fué y es su plano, esa es la obra que a todos obliga a dar cuanto tengan y cuanto sean, sin estorbarse los unos a los otros, porque desde el momento que los mueve un mismo ideal y se agitan por la misma causa, el que más haga más acreedor se hace al aplauso y merecimiento de todos. Puede ocurrir, porque los socialistas son hombres, y como tales están sujetos a las mismas debilidades humanas que los demás, puede ocurrir que haya quien se exceda en el cumplimiento de su cometido o quien se equivoque o sea remiso y haya necesidad de llamarle al orden, cosa que ocurre donde se congregan muchos hombres; pues en ese caso, organismos tiene el Partido donde ejercer esa augusta función. Pero llevar esos pleitos a la calle, donde las cosas se transforman y a lo que no tiene importancia se le da, porque en el arroyo la mala fe no tiene diques y se desborda, y a la vez que no respeta más que aquello que satisface su pasión, cuanto no admite su error y su ceguera, para él no es respetable, y con la sucia baba de la injuria lo mancha y lo emponzoña.

No pretendo en erigirme en maestro de los que tanto tengo que aprender; mas como esa lucha nos puede llevar a un estado de desprestigio, perjudicial para todos, bueno será llamarles la atención a tiempo, antes que los odios se apoderen de los espíritus, y lo que hoy es fácil mañana sea imposible, porque, por desgracia, actúe la irreflexión; de aquí que bueno sería que al publicarse estas líneas de amor al Partido Socialista y a sus hombres, los contendientes hubieran depuesto sus armas y el Partido recobre su serenidad y antigua disciplina; tengan presente que la masa, a la vez que contempla su obra con asombro, los sigue y los enjuicia, porque ellos, los contendientes, son para el pueblo los potentes faros de luz que iluminan su camino.

Julio DIAZ

Enemigos invisibles y demasiado visibles

Veamos la cuestión definitiva y esencial. ¿Por qué se niegan los hombres a ver lo visible? ¿Por qué rechazan la cooperación y menosprecian la justicia para imponer su voluntad?

Esto quiere decir que una inteligencia social ha de guiar o disciplinar a veces al instinto. Pero ¿por qué es necesario esto?

¿Por qué no ha de bastar la cadena de instintos, como ocurre en los animales? Ciertamente, nuestra sociedad es más compleja que la sociedad animal (aún más que la admirable sociedad de la colmena). ¿Por qué funciona tan a menudo el instinto contra el orden social?

Una discusión a fondo sobre esta materia nos arrastraría a lejanas regiones de *biopsicología*. Lo que yo pretendo insinuar es que la inteligencia consciente debería gobernar estos instintos (no por la represión, sino por la dirección, basada en la *presciencia* de lo que va a resultar) si se educara para este fin la inteligencia original.

A veces el instinto sigue una dirección antisocial, simplemente porque la inteligencia no alcanza a ver los hechos.

Los impulsos más peligrosos, aquellos contra los cuales debemos estar más en guardia, son bastante visibles y, a veces, de evidente explicación. Las ambiciones personales sobre la cosa económica, estamos acostumbrados a pensar y hablar de cuestiones económicas en términos de bienestar mientras se trata de alcanzar una mejora, pueden colaborar delizmente individuos o, si queréis, colectividades, de los más opuestos puntos de vista sobre la cosa pública. Puede haber celos entre ellos y surgir disputas sobre la participación de cada cual en los medios materiales de bienestar; pero no hay diferencia inherente de objetivo en la busca de este bienestar.

Por eso he llegado a creer que la enseñanza de la historia de las luchas sostenidas por la clase trabajadora a través de los siglos, recogida en gran parte por las génesis de las revoluciones francesa y rusa, debería tomar principalmente una forma *an-*

tropológica, como el relato de los defectos del hombre, hecho de tal modo que llegáramos a percibir con toda claridad el sin número de vicisitudes por que ha pasado la clase trabajadora mundial desde la Inquisición hasta la instauración de la dictadura fascista. Régimen este último que ha podido instaurarse en algunos países por negligencia de la propia clase trabajadora y de sus hombres más representativos que, al igual que está sucediendo aquí, no supieron o no quisieron ver a tiempo, cómo una *panda de cucos*, que siempre son los mismos, hacen el trasiego de una a otra organización con el solo designio de beneficiarse de todas las situaciones y jamás servir a la causa del proletariado, pues cuando son requeridos para esto último suelen colocarse en un plano de ignorancia de lo que se trata, afirmando estar a nuestro lado, para así poder proseguir su obra; empiezan por hacer protesta de amistad, de una amistad hipócrita, y lanzan reproches hacia los hombres más representativos del proletariado, acabando por endilgarnos una filípica, más o menos doctoral, encaminada a demostrar que lo que pedimos como justo es inconveniente y lo que es conveniente no es justo.

Suelen los tales, para que su mercancía pase mejor, vestirse la capa de sensatez, y en nombre de la sensatez se adjudican una especie de magisterio gratuito que resulta de día en día más intolerable.

Alerta y ojo avizor con los que hasta ayer practicaban el servilismo y la adulación de nuestros verdugos, y que hoy llegan a las organizaciones obreras con aires retadores, unos, y falseando su propia filiación, otros, queriéndose convertir en fiscales de nuestra obra, más que para superarla para falsearla si pueden.

SUTIL

Alianzas y Frente popular

El camarada Largo Caballero, en un discurso pronunciado ante los compromisarios socialistas, propugnaba por la creación y consolidación de las Alianzas Obreras y Campesinas en toda España. Así mismo hizo resaltar la necesidad de mantener

RECTIFICACION DEL FICHERO

Socio núm.

Nombre y dos apellidos

Domicilio

Nació el día de de

Pertenece a la Sección de

Trabaja en

(Zona, parque, etc.)

Ayuntamiento de Madrid

los Bloques populares, fortalecimiento de los mismos y creación donde no los haya.

Esta consigna, lanzada por un camarada que es, indiscutiblemente, dentro del Partido Socialista el que de una manera certera y clarísima se da cuenta de las necesidades del momento, nos ha de hacer meditar a la clase trabajadora municipal y poner en práctica esta consigna, que es una de las cuestiones primordiales para alcanzar el triunfo definitivo.

Hay que reconocer que en nuestra Agrupación, al igual que en otros Sindicatos, existe una corriente irresistible hacia la unión total del proletariado en una sola central sindical, así como en un solo Partido. Esto quedó sentado de una forma contundente en la última junta general, al proponer el camarada Marín que se comunicase a los camaradas de la C. N. T. el sentimiento de la Agrupación por el accidente ocurrido al retornar de Zaragoza a Valencia, que costó la vida a tres de estos camaradas.

A continuación de la propuesta del camarada Marín surgieron varias, encaminadas al acercamiento con los camaradas de la C. N. T., siendo la más importante la de que se comunicara al Comité nacional de dicha organización que la Agrupación ha visto con simpatía el acuerdo del Congreso de Zaragoza respecto a las Alianzas Obreras y Campesinas.

No quiero pasar por alto el hecho de que uno de los más viejos de los afiliados—viejo por la edad, pero joven por su espíritu—, el camarada Inocente Fernández, propusiera sumarnos a la campaña que se está llevando a cabo por la liberación de Prestes.

Todo esto demuestra que los trabajadores municipales van por derroteros de unificación. Pero esto no es bastante. Hemos de tener en cuenta que representamos una organización numerosa entre las de la clase trabajadora madrileña, y por lo mismo hemos de formar parte de la Alianza Obrera y Campesina en un terreno local, y trabajar para que la Federación nacional oriente a todos los municipales de España por este camino, para que se encuadren en sus respectivas localidades en estos organismos.

Por otra parte, tenemos la cuestión del Frente

popular dentro de nuestro propio Ayuntamiento. En este terreno todo por hacer. Hay que constituir dicho Bloque, encuadrando en él a todos los trabajadores municipales que de una forma honrada estén con el espíritu del 16 de febrero, y esto es tanto más necesario por el hecho de que en el Ayuntamiento madrileño subsiste la reacción enquistada en cargos de alta categoría, en acecho de que llegue el momento de herir a los trabajadores municipales.

Debemos, por lo tanto, constituir un Frente popular donde socialistas, comunistas, sindicalistas, republicanos de izquierda, sin partido y nosotros (Agrupación de Dependientes Municipales), encontremos la garantía de conseguir nuestras reivindicaciones, impulsando al Ayuntamiento a actuar con energía para que proceda dentro de nuestra casa a una depuración de la burocracia y jefatura reaccionarias, con arreglo al programa del 16 de febrero, y demos el ejemplo nosotros, trabajadores municipales madrileños, a los demás camaradas del resto de España.

David SERRANO

Sepan que el fascismo está hoy en las instituciones de la misma República; que el fascismo está en el Ejército — eso lo sabemos todos —; que el fascismo está en la burocracia; que el fascismo está en la magistratura; que el fascismo está en toda la fuerza pública, y que el Estado republicano tiene la obligación de ir a fondo y republicanizar todas esas instituciones si quiere salvar a la República.

No creo que exagere mucho ni abuse de vuestra bondad si digo ahora que si la República, si los que gobiernan la República quieren entrar a fondo para republicanizar todas las instituciones de esta República, ocurra lo que ocurra, suceda lo que suceda, la clase obrera estará a su lado para realizarlo.—F. LARGO CABALLERO (del discurso pronunciado en Cádiz el 24 del actual).